





Escuela N° 23

1

Muy agrades

Folklore

Remitente: Maria Valentina Casas

Esc

1  
Bell Ville - Escuela N.º 33.

Remitente: María Fabiana Casas.

2

Supersticiones muy difundidas entre el pueblo.

1.º A. a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Ermentas - Aunque no se ha extinguido la costumbre de quemar olivo bendito o palma bendita, cuando se desmenuza una gran <sup>tempestad</sup> tempestad. Esta ceremonia se realiza, arrojándose las personas y rezando crechos.

Relámpagos - Cuando los relámpagos son muy frecuentes, se cubren los espijos con las telas oscuras.

Caída de piedra - Cuando cae piedra y se producen esas tormentas "bravas", se rocía el piso con agua bendita y se hacen cruces de sal.

1.º A. c) Supersticiones relativas a animales:

Es creencia popular que los ternos al pasar en bandadas por encima de una casa, anuncian novios o visita de familia.

Ver volar gaviotas, indicio seguro de cambio de tiempo.

La lechuza es un ave agorera. Cuando pasa lanzando su sigilo chillido y en la casa hay enfermo, es casi seguro que el paciente es de muerte.

Antiguamente se creía que cuando lloraban los perros de noche, era porque veían al diablo. Para ahuyentarlo había que rezar.

Cuando el gato se lava la cara, es indicio de visita, que vendrá según la dirección en que mira.

Es señal de buena suerte, cuando se encuentra una araña en la persona.

1.º A. f) Supersticiones relativas a cosas finales: muerte.

Hasta hace pocos años, era muy común la costumbre de celebrar con bailes y juegos de pelota, la muerte de algún niño.

No se habla que llorar por que las lágrimas mojan las alas del ángel que debía subir al cielo.

Se le colocaba además un cordón a la cintura y la mayoría de los presentes hacían un nudo para que, cuando la persona

que lo hacía muriera, ese angelito bajara a pedirle el alma  
o rogara por ella para que entrara al reino celeste.

### 1º A h) Brujería.

Se dice que las brujas tienen trato con el demonio. Cuando  
se tenía sospecha de alguna persona, se le presentaba  
un gajo de uida. Si no lo aceptaba, sería inequí-  
voca de que lo era.

Para librarse contra brujerías, hay que fumerse una  
enagua al revés.

Una herradura colgada sobre una puerta, aleja a las brujas.

### 1º A i) Curanderismo.

Para el dolor de cabeza, colocarse en las sienes el papel de  
"puchos" de cigarrillo.

El dolor de muelas se cura, pasando un ratón vivo por  
la cara y saltarlo vivo sin que el enfermo lo mire.

En el campo se curan los caballos que se llenan de lichos, le-  
vantándose temprano para dar vuelta al revés, una  
vez cada día del animal.

La culbrilla, que es una especie de granulación roja  
que sale en el cuerpo, se cura rodeando toda la  
parte roja con tinta común y escribiendo abecedario  
las siguientes palabras: "Jesús, José y María, libra  
me de esta culbrilla."

Las madres acostumbran colgar del cuello de sus hijos cuando  
les aparecen los dientes, un colmillo de perro.  
Esto hace que tengan buenos dientes y no se enfermen.

Pellville - Escuela N° 33

3

Remitente: María Valentina Casas  
Según el Sr. J. E. Niklison.

## 1° (B. L.) Juegos populares.

(Juego de los indios tobas.)

### Cinca Pinta

Este juego se efectúa con dados, hechos de hueso o de madera, primorosamente, por los mismos tobas. Las partidas se empeñan reunidos los indios en nutridos corros, afuera, frente a los toldos. Sentados a la oriental y en todos sus sentidos en el juego, echan a rodar los dados con la mano derecha, dándole una palmada casi simultánea en el hombro izquierdo. El movimiento es vigoroso; pero nunca alcanza a producir las escoriaciones que alguien dice haber notado en los jugadores. Estos arrojan alternativamente los dados sobre el suelo y la suerte se decide por el mayor número de tantos, que se cuentan en canchales recortadas de igual tamaño. El juego de dados siempre lo realizan por interés.

### Deporte (no se le conoce el nombre)

Este deporte es propio de hombres sanos y muy fuertes. Para jugarlo se hacen partidas numerosas e interesantísimas. Organizados en dos bandos, concurren los tobas a una extensa cancha, completamente abierta y libre de obstáculos. La cancha se divide en dos partes iguales por medio de una línea, en cuyo centro se excava un hoyo no muy profundo. En ese hoyo que es donde se libra el primer encuentro entre los dos bandos, se coloca un bolo de madera, de escaso volumen. Los jugadores - que cada uno lleva un palo arqueado en la punta, como los del golf, o mejor, como

los del hockey; pero más largos — se colocan en sus respectivos campos, inmediatos al hoyo. Ya la señal del director o juez de la partida emprenden la lucha, para sacar la bola con los palos y arrojársela al campo contrario.

Mantener aquella en la zona de los contendientes, hasta finalizar la partida, es el objetivo principal del juego.

Los tobas manejan los palos con destreza y violencia y a cada golpe bien asestado la bola corre grandes distancias, seguida de cerca por los jugadores en desenfrenada carrera, en ruidoso tropel. Cada vez que la partida pasa a desarrollarse en el propio campo, se avienta un tanto en contra, los que, al sumar cierto número, dan la victoria al adversario. El movimiento, y la agitación de este juego son extraordinarios. Los indios se despojan de sus ropas a medida que avanzan en la lucha y encluyen por jugar casi desnudos, con las espléndidas musculaturas tinteadas por el esfuerzo y brillantes por el sol.

El Sr. Nikkiam  
los ha visto jugar bajo un sol de fuego, sin descanso, alegremente, cuatro horas consecutivas. Y recuerda que el premio disputado en el match era un pañuelo de seda ordinario.

---

1° (B.L.) Juegos populares:

Carrera de embolsados.

La carrera de embolsados es un juego en que toman parte los muchachos. Entran las piernas dentro de una bolsa y a la vez del que va a largar la carrera, empieza ésta a saltar. El que llega primero a la meta, es el ganador.

Carrera de obstáculos.

La carrera de obstáculos es muy divertida. En una cancha generalmente, se colocan de distancia en distancia, cuerdas o varillas de madera, sostenidas horizontalmente, que servirán para salto en alto; barricas sin fondo, por cuyo interior deberán pasar los muchachos y después grandes troncos estendidos en el suelo donde previamente se ha desparamado una delgada capa de harina. Después de pasar estos obstáculos, el que llega primero es el ganador de algún premio.

Enhebrar la aguja.

Este juego es para niñas y jóvenes. También existe en una carrera. Las niñas están ubicadas a una cierta distancia en una hebra de hilo. A una señal, los jóvenes emprenden la carrera llevando una aguja y llegan hasta donde están las niñas, quienes deben enhebrarla lo más rápido posible para que gane el compañero. No bien está enhebrada, la niña entrega la aguja al joven que continúa la carrera. El que logra llegar primero es el vencedor.

Carrera de tres piernas.

Consiste en atarse dos compañeros dos piernas; la derecha de uno con la pierna izquierda de otro. Así empieza la carrera.

## El pato.

(Segun Carlos L. Runge) Esta era una diversion antigua de los gauchos y que ha caido en desuso.

Para el juego del "pato" se dividian los gauchos en dos bandos numerosisimos. Alineabause estos bandos frente a frente, como para entrar en colectivo torneo o campal batalla. Un anciano lanzaba, tan alto como podia, una pelota de cuero con dos asas o manijas, dentro se encerraba un ave muerta. Quien la atrapase en el aire debia sostenerla en el brazo levantado, por una de las manijas, presentando la otra a los contrincantes, que se disputaban la pelota a "pechazos" de los caballos, no siempre dóciles. El vencedor al quedar definitivamente dueño del trofeo, lo llevaba a un rancho, donde estaba prevenido el convite "de asado en cuero" y "tortas fritas". Preparada el asado la presentaba a la dama de sus pensamientos.

(Este juego que era tal vez el más característico, dejóse de jugar completamente desde mediados del siglo XIX. Por su brutalidad y lamentables consecuencias lo prohibieron las autoridades.)



Bell Ville - Escuela N.º 33

5

Permitente: María Valentina Casas.

Estos juegos aun son conocidos. El pumpunete que se juega la hace muchos años, es hoy casi desconocido.

## 1.º B.º) Juegos infantiles:

### El tobitó.

Se forma una rueda de niños, tomados de la mano. En el centro estará un niño en uchilla con un palito en la mano que hará las veces de uchillito. Simulará que lo está afilando. Los niños de la rueda le preguntarán:

- ¿Qué estás haciendo tobitó?
- Afilando mi uchillito.
- ¿Para qué?
- Para matar una puejita.
- ¿Qué te ha hecho?
- Me ha emido la azuquita y la yerbita.
- ¡Bien hecho! ¡bien hecho!

El tobitó entonces los oneará y al que le que tomar, ese hará las veces de tobitó.

### Don Juan de las Casas Blancas

Se forma un semicírculo de niños tomados de la mano. Un niño de los del extremo, pregunta al del otro extremo, que es don Juan de las Casas Blancas.

- Don Juan de las Casas Blancas.
- Mande usted su señoría.
- ¿Cuántos panes hay en el turno?
- 25 y un quemado.
- ¿Quién lo quemó?
- Este pícaro judío. (Dice don Juan indicando al 1.º niño que le sigue.)
- Ahóquenlo!

Los del extremo opuesto empiezan a pasar por debajo del arco que forma don Juan de las Casas Blancas, con su brazo y el del compañero.

Todos pasan diciendo tilín... tilín... De esta suerte viene a quedar el 1.º niño (el que está al lado de don Juan) en los brazos cruzados sobre el pecho y dando la espalda al interior del semicírculo.

En seguida se vuelven a hacer las mismas preguntas de manera que ahócarán al 2.º niño, después al 3.º etc, hasta llegar al penúltimo.

Entonces tiran de los extremos hasta que la cadena se corte.  
Queda vencedor el lado que haya sido menos arrastrado.

### La velita.

Formase una fila de niñas. La que está adelante es la madre de las demás. Todas se toman de la coka, justo a la cintura de la compañera que está adelante; pero siempre deben conservar la fila. Entonces viene otra niña con un palito y dice a la madre de las niñas de la fila:

- Manda a decir mamita que le punga esta velita. (te va)

(Las de la fila hacen como si la escupieran y la tiran.) Vuelve la niña y dice:

- Dice mamita que le mande la velita.

La 1<sup>a</sup> de la fila dice:

- Dígale que ha roto un pajaro y la ha llorado en la punta de la velita.

Va la niña a dar el aviso y vuelve diciendo:

- Dice mamita que si no le manda la velita, le va a robar la hija mejor que tenga.

- Dígale que venga esa vieja chaneletuda.

La niña que se fue, vuelve haciendo de vieja y procura robar alguna. Las madres debe defenderlas. Cuando ha robado una, la repara y vuelve a robar otra y así sucesivamente hasta robar a todas.

### Arvestuz "queris" charqui.

Se forma una rueda de niños tomados de la mano y un niño queda adentro haciendo las veces de arvestuz y otro afuera de la rueda. Este le pregunta:

- Arvestuz; "queris" charqui?

- No porque es muy duro.

- Arvestuz; "queris" gallina?

- No porque es muy echina.

- Arvestuz; "queris" mosquito?

- Si porque es mi comidita.

El arrotuz corre al otro niño, basando sus dedos de los brazos de los compañeros de la rueda que los levantan y los bajan según convenga para que le cueste más al arrotuz tomar al niño.

### El pañuelito.

Es una rueda de niños tomados de la mano. Un niño o niña ha quedado afuera con un pañuelo al cual se le ha hecho un nudo en una esquina. Va corriendo alrededor de la rueda y pega con el nudo a cualquiera de los niños. El que se sintió tocado debe salir corriendo en dirección opuesta al que lo pegó y el que llega primero al lugar de donde salió el niño tocado con el pañuelo, se ocupa el lugar. Si el portador del pañuelo, se ocupa el lugar, debe entregarlo al que llegó después. Se continuará el juego como queda descrito.

### Pimpin Serafín.

Se sientan varios niños en los asientos bajos, estirando las piernas. Uno empieza a tocar las rodillas de los compañeros, a medida que dice: "Pimpin, Serafín, la meca, y la raca, pasó, por aquí, preguntando, a la dama, quien, se queda, aquí, Mariquita, de la fonda, que rarea, y escanda, aquí." La rodilla tocada al decir "aquí", debe mover la pierna. Así se continúa hasta que todas las piernas estén recogidas. Entonces el niño que estuvo diciendo estas palabras, pregunta a cada uno:

- ¿Qué quiere mover usted?

Contesta: trigo o maíz o cualquier cosa que se le ocurra.

Según la dureza de lo que quiera mover, será la intensidad de los golpes que se le hará dar en el talón.

### El pumpuñete.

Para jugar entre tres o cuatro niños.

Colocanse los puños cerrados uno encima de otro y el director del juego deja una mano libre en la cual va tocando los puños y preguntando a cada uno.

- ¿Qué es esto? El dueño de la mano responde:

pumpuñete.

Se hace igual hasta llegar al punto que está encima de todos y al preguntar - ¿qué es esto? , el dueño contesta:

- Cajita de oro.
- ¿ Qué tiene adentro ?
- Oro y plata
- ¿ Quién la gobierna ?
- Los garapata.
- ¿ Por dónde sale ?
- Por un agujerito.
- ¿ Por dónde entra ?
- Por una ventanita.
- ¿ A dónde va a lavar ?
- A una lagunita.
- ¿ Con qué jalona ?
- Con una costillita.
- ¿ De qué es su cama ?
- De una pajita.
- ¿ Con qué se tapa ?
- Con una lanita.

En seguida el de la cajita de oro se inclina levantando la espalda y cerrando los ojos. El que hacía las preguntas debe hacer en las manos cualquier figura que casi siempre son: el árbol alto, el árbol bajo, la tijerita y el arañón. Estas figuras se hacen encima de la espalda del que está inclinado. Esto último, debe adivinar la figura para quedar libre. Si no acierta sufrirá los pinchazos que le da en la espalda, en los codos, el otro niño que va diciendo a compás: "evdan y evdan la vieja come pan, por qué no dijistes que era... (y dice la figura que hizo.)" Se continúa haciendo nuevas figuras hasta que adivine; entonces queda libre y vuelve a jugar desde el principio.

(El árbol alto se representa levantando la mano a regular distancia de la espalda - el árbol bajo poniendo la mano cerca de la espalda.  
- la tijerita imitando esta con los dedos y el arañón imitando una gran araña.)

Bell Ville - Escuela N° 33

7

Comitente: - María Valentina Casas.

Varias personas las conocen. Lidas en el periódico "La Palabra".

## II a) Tradiciones populares.

a) Aquí, en el lugar que ocupa Bell Ville, fué librado el combate de "Tráile Muerto" el 5 de febrero de 1831.

En Santa Fe se reunió un ejército confederado al mando del general López. Estaba formado por fuerzas de esta provincia como también de Buenos Aires y por emigrados de Santiago y la Rioja.

El general Paz con un fuerte ejército y como supremo director de nueve provincias se puso en marcha contra López. En este pueblo, llamado entonces "Tráile Muerto" se encontraron las divisiones del general Pacheco, jefe de las fuerzas porteñas y las del general Pedernera, quien venía a la vanguardia del ejército de Paz. Después de una encarnizada lucha, salió derrotado este último.

e) El nombre de Bell Ville, era antiguamente el de "Tráile Muerto" y cuentan que sus fundadores le pusieron ese nombre, por haber encontrado el cadáver de un misero en este lugar.

Después se llamó San Jerónimo y finalmente en 1870 por un decreto del gobierno nacional, que <sup>era</sup> prescrito entonces por Sarmiento, se le sustituyó por el que lleva actualmente, en homenaje a su primer fundador, señor Bell.

Remitente: María Valutina Casas.

II b) Legendas:La madre del bosque.

(Leyenda santiaguina. De Carlos Schaefer Gallo)

La "madre del bosque" era una diidad funesta cuyos dominios se extendían por todo el bosque y ejercía terribles venganzas, convirtiendo en plantas, en quitelipis, en piedras o en árboles negros, a los más corajudos de la comarca que, desafiando el peligro, se aventuraban a entrar en la quietud de los misteriosos bosques.

Unos paisanos santiaguinos habíanse reunido en la cocina, contando cosas espeluznantes y raras, de brujas, duendes y extraños personajes con patas de chivo y cabezas de lince... Después que se hubieron retirado, Pedro, un muchacho joven, quedó solo en la cocina, lleno de supersticioso temor pues el relato de la "madre del bosque", lo hacía estremecer. Se acostó sobre unos pellones, tapándose en el poncho pero sin poder dormir, así esperó la llegada del alba.

Al levantarse vio que la mañana era hermosa como de costumbre. De vuelta de la represa, donde quitó la frecuencia del agua y en la melena empapada y los ojos rojos por el insomnio, topóse en el patrón. Hubo un saludo y una orden. Era necesario cortar postes para empomar el alambrado y postes de algarrobo. Para esto, Pedro tenía que internarse en el bosque y elegir los árboles más jóvenes, ya que, para el patrón, no era justo sacrificar los viejos y empultrados "para un servicio de maula".

¡Esta orden fue un castigo, una condenación! Hubiera preferido Pedro, acarrear todas las piedras del curso o desaguarse la

refusa entera; pero aventurarse por los dominios de la  
madre del bosque!... Sin embargo había que acatar el mandato.

- Doró - pensaba el muchacho - me quedo sin changea....  
y mi mamitay, tullida y ciega, se moriría de hambre...

- Perriñose y sollozando clamó en alta voz: - ¡Tatita kiro!  
Protéjame, tatita, esté que es tan quienito y tan alhajita,  
sinoreito, protéjame!... - Y echó a andar rumbo al  
bosque.

Delegado allí internóse en el corazón oprimido.  
Derribó tres algarrubos tunicitos; siguió más adentro y el bos-  
que se hacía más impenetrable y las fuerzas de Pedro se  
agotaban.

No había mirado atrás; pero al hacerlo, se vio  
acorralado por unas enormes columnas negras que, estrechándole,  
lo dejaron sin movimiento como un árbol, mientras sus  
horribles gritos de desesperación morían sin eco en la corteza de los  
algarrubos y quebrachos...

Pasaron los días y los días. Pedro  
continuó inmóvil. Los pies firmes hundiendo y hundiendo...  
La melena creciendo y creciendo... Sus brazos alargándose  
y alargándose. Su pelo floreció en hojas de abundante  
verde y sus ramas pequeñas brotaron de sus miembros.

Desaparecieron las columnas negras y Pedro quedó solo,  
en medio de una senda larga... Al poco tiempo unos  
hachadores quisieron derribar aquel arbolillo; y a los prime-  
ros golpes, brotaron de su tronco huido, doborosas voces  
de suplica, mientras gruesas gotas de sangre empapa-  
ban la corteza...! Los hachadores huyeron desfavoridos  
y nunca más volvieron por el camino.

Pell Ville - Escuela N° 33

Remitente: María Valentina Casas.

Suplemento 9

De una narración de: Angelos Vicente. Op

II b) Leyendas:

El urutai.

Copiado del libro...?

(Leyenda indígena)

Cuenta que en un viaje que hizo al Chaco, tuvo noticia de que en una tribu cercana había una india que sabía muchas leyendas y que las contaba para explicar las virtudes y razones del "caluri" (rey de los pájaros), la causa de los lamentos del "urutai".

Entrevistóse con la india, que era la hechicera de la tribu y estaba envuelta en una manta hecha con pieles de diferentes animales. Empezó por pedir caña sin la cual "la pobre india" que era viejísima, no podía hablar, tenía mucho frío y estaba mala.

No leen tubo tomado, le entró tal alegría que empezó a charlar en una mezcla de guaraní, castellano y otro idioma indio. Para agradecer el precioso obsequio de la caña, quiso demostrar su poder bruñero; cogió un sapo vivo por la cintura, aún oprimiéndolo, con toda delicadeza, le hizo una cruz de sal encima del lomo, diciendo algunas palabras incomprensibles; lo dejó en el suelo y al instante el sapo quedó muerto.

Empezó la narración diciendo que: Lejos muy lejos, en un país a orillas de un agua grande (los indios llaman agua grande, al mar o grandes ríos y agua chica a los arroyos) y donde la tierra se levanta abierta en loquetes por los que "Anang" - espíritu del mal - lanza al cielo rayos y truenos, habitaban unos Brujos que mandaban a su antojo a los espíritus de las aguas, de los aires, del fuego y los dominaban y mandaban siempre para hacer daño.

No muy lejos vivían unos indios protegidos por "Jona" - espíritu del bien - Entre esta india pacífica había una joven de belleza extraordinaria a la que todos amaban y respetaban y como estaba dotada de poderes superiores, la destinaban a ser la médica, la sacerdotisa, el ángel bueno de la tribu.

Enterados los indios Brujos de la existencia de esta india, quisieron apoderarse de ella. Empezaron a valerse de toda clase de estratagemas para apoderarse de algún



objeto que perteneciera a la india. Como no conseguían nada, un brujo que sabía convertirse en el animal que le diera la gana, transformóse en caballo y robó a la india. Entonces un joven cacique que estaba locamente enamorado de ella, emprendió con otros valientes una campaña contra los brujos a los que ganó después de una terrible batalla.

Cuando regresaba en su amada, ésta recibió una flecha por la espalda, muriendo al instante. El indio desesperado, emprendió una carrera en el cuerpo de la muerta para llevarla lejos del poder de los brujos, pensando que sus lamentos llegarían al oído del "Hombre Grande" y devolvería la vida a aquel cuerpo.

"Yara" no quiso oírlo, entonces el pobre cacique, sepultó a la joven, permaneciendo al lado de la tumba noche y día, llorando e implorando. Recibió sus lamentos y lágrimas, hasta formar un arroyo en ellas. Por fin en una noche tenebrosa, entre una nube apareció la forma de su amada, que le recriminó por sus lamentos, siendo esto la causa que ella no entrara al Mundo de los Almas.

El indio entonces le suplicó que lo llevara a él también y siguieron camino hasta llegar al término de la tierra, donde debían embarcarse para ir al Mundo de las Almas. El bote que debía llevar a la india se indignó al verla acompañada de un cuerpo vivo y se negó a pasarlos. Cansado su hijo empujó después de lavar el cuerpo del indio en las aguas del lago. Los primeros días que el cacique permaneció en el Mundo de las Almas todo fue alegría y allí encontró a sus antepasados. Pero la vida de las Almas era más activa que la humana y hubo de cansarse pidiendo que lo volvieran a su mundo. Casi sin darse cuenta encontróse en la tribu, donde ya lo habían olvidado. El cacique tenía también recuerdos muy vagos de la tierra. Empezó entonces una peregrinación, no recibiendo más que daños por todas partes. Cansado de pasear por el mundo sus penas se suicidó. Este hecho desagradó tanto al "Gran Espíritu", que en castigo encerró su alma en el "inuitai" — un ese extraño pajarito, cuyo canto es espeluznantemente lígubre, parece que llora, que pide auxilio o que se queja — para que sus lamentos se oyeran por los siglos de los siglos...

Remitente: María Salentina Casas.

Según un relato publicado por: Pedro Buzón.

## # 8 - Leyendas:

### Huari

Tradición india.

Cuando en 1592, las tropas del conquistador Cristóbal de Tejeda, después de haber recorrido los llanos de la Ciénega, penetraron hasta Calampaya (de Calamj, -parada, descanso, -pay-cuenta, -cuentas del descanso) donde se detuvieron, un grupo de oficiales españoles llegó hasta las márgenes del Bermejo en las fronteras del país de Huanda. Allí en las orillas del río, oyeron quizá por primera vez la tradición que se cuenta sobre el Cerro Rajado, montaña cilíndrica cónica como un pan de azúcar, que se levanta aislada sobre la ribera izquierda y que vista desde desde Hornillos (Villa Unión), aparece sobre el azul del cielo, como dividida en dos mitades, por un tajo gigantesco que la corta hasta la base.

Huanda, la ciudad de los dragonteros del norte, fue edificada en un sitio que se supone ha existido en las montañas de Huandacol, a semejanza de la Trapalanda famosa de las orillas del Mahuelhuapi. Fue poblada por gigantes que después de avasallar a las naciones del norte, sostuvieron una guerra abierta con los serpentarios del sur, raza más poderosa y de mayor estatura, arrojada desde la Oceanía por el hundimiento paulatino de la antigua Lemuria.

Ambas razas eran compuestas de hombres gigantescos y naciones civilizadas que bajo la dirección de Reyes divinos construyeron ciudades de rocas talladas, cultivaron artes y ciencias a la perfección.

Medían 27 pies de alto y 8 de hombro a hombro, como las estatuas de la isla de la Pasena en la Oceanía, descubiertas por Cook; usaban amplias togas, armas de guerra poderosas y tenían grandes orejas colgantes.

Pero los dragonticos o atlantes que vivieron del norte, eran buenos; mientras que los serpentarios o lemures del sud, eran malos y egoístas. Los primeros hicieron toda clase de invenciones, como el uso del fuego y los métodos para encenderlo, el proceso de la mutación de las yerbas silvestres en cereales, desgranando magracas de maíz de tres eudos de largo y segando trigo de siete. Los segundos de miembros más atléticos, habían desarrollado más sus caracteres físicos e intelectuales, dándose a la práctica de la "Magia negra", la gran ciencia de la "Sabiduría"; pretendiendo un día escalar los montes y llegar al cielo, desde donde fueron arrojados por "Camaj", el Creador, hacia la tierra, después de fulminarlos con sus rayos, y sus facciones amarillo-doradas se tomaron en "negros por el pecado".

Hubo muchos siglos que luchaban; era una lucha de ciclopes, arrojando rocas enormes, como simples piedras, esquivando mentiras, desviando ríos que anegaban las ciudades e incendiando bosques seculares. Pero había una barrera que aun los dividía: las crestas del Rongaya hasta el Cerro Rayado. Sobre ese sitio, cerrando las corrientes del río, que era en aquella época como un océano, los dragonticos habían acumulado trozos de montaña para cruzar el paso. Abajo, el llano era empujado por un ruido sordo y persistente. Entre los lemures que llegaban juntos. Nada pudo detener la agresión. Los picos de la montaña Pambolalan, ante el choque de las masas de combate de los lemures, y las rocas caían como si los volcanes las vomitaran. Una pohareda nunca vista como si la montaña sacudiera sus flancos, cubriéndolo todo. Se vio entonces a los dragonticos abandonar la cresta. Sin gemir, aun inmóviles, todos se agruparon en el llano en torno a sus carros de guerra para esperar el posterior ataque. Este no se hizo esperar. Los lemures entrando un cántico de guerra, bajaron como avalancha. Sus mujeres e hijos los seguían para repartirse, sangrientos, los despojos. Súbitamente una alarma paralizó la bélica marcha. Todos se volvieron hacia el Oeste, alargando hincutas sus cabezas, bajando sus escudos y escuchando con sus grandes orejas, cual insectas cavernas.

Dominando las crestas del Rongaya, teñida por el sol de una aureola de sangre, una cabeza colosal los miraba.

Era una cabeza cien veces más grande que la de un cíclope <sup>41</sup>  
sobre su cabellera desgrenada como la copa de un árbol agitada por  
el huracán, una piel de un lobo apocalíptico paraba sus ojos  
puntiagudos y mostraba su aguzada y desigual dentadura.  
Sus ojos brillaban como antorchas encendidas y sus brazos enarbolados  
y nervudos se apoyaban como en dos pilares en las cimas del Cero y del  
Cayo, los picos más altos del Longaya.

Los serpentarios y Lemures, aterrados, retrocedieron, pero no tuvieron tiempo.  
El monstruo avanzó hasta el borde del río y les cerró el paso. No teniendo  
por donde escapar, desfilaron entre los flancos de la estrecha quebrada  
que dividía en otro tiempo el Cerro Rajado en dos mitades. Querían ocultarse  
a la vista del monstruo.

Entretanto, los dragontes en el llano, miraban al nuevo  
enemigo con terror. Preferían la lucha con los serpentarios que mostrar su  
furia. Certe, avanzó; no fue un rugido el que lanzó desde la altura, fue un  
grito de guerra: ¡ aukay! ¡ haichay! y apoyando sus pies sobre el Longaya  
empujó con sus brazos poderosos una de las mitades del Cerro Rajado.

Un ruido espantoso como un cataclismo conmoveró el Cerro, seguido de un  
estampido de piedras rajadas y las dos mitades, como una gigantesca  
tenaza, se cerraron aplastando a las tropas del ejército Lemur en  
retirada...

Se cuenta que una lluvia de sangre y de leche llegó hasta el  
cielo formando la vía láctea. Los atlantes, atónitos, lo contem-  
plaron y emprendieron quien era. Bajo su piel de lobo sus ojos brillaban  
con la luz de un genio bueno. Un grito de amor de los atlantes repercu-  
tió hasta el cielo: ¡ Huari! ¡ es Huari, el dios de la Fuerza!  
¡ Efectivamente, era Huari, el Hércules indio!

Desde entonces todo el que pasa al pie del cerro, le muestran  
la veta negra que llega hasta la cima.

Emitente: María Valentina Casas.

II c) Anécdotas:El brindis de Lavalle.

Cuando el ejército libertador al mando de Sucre entró en Quito, la táctica de este general surtió buen efecto en el ánimo del pueblo, así es que cuando llegó Bolívar, todos preparábase para recibirlo con los mayores honores. Entre los homenajes figuraba un magnífico banquete. Llegado el día, la sala estaba llena de las personas más respetables. rodeaban la bien engalanada mesa, jefes colombianos, peruanos, chilenos y argentinos, ostentando sus gloriosas condecoraciones. Cuando se destapó el champán y a pedido de varios señores quiteños, el Libertador pronunció un brindis, inflamado en espíritu de entusiasmo y orgullo. Muy bella fue su oratoria; pero al concluir un párrafo serio, dijo: "... No tardará mucho el día en que pasará triunfante el pabellón de Colombia hasta el suelo argentino!..."

Al sentir estas palabras, los jefes argentinos sintieron subir a su rostro la sangre hervida de sus venas. Uno de ellos al terminar Bolívar, se levantó en actitud de hacer uso de la palabra. Cesaron los aplausos, haciéndose un solemne silencio. Don Juan Lavalle, el joven comandante de los "Granaderos a caballo", era quien se levantaba a brindar. Y refiriéndose a una frase vertida en el brindis anterior, dijo que iba a aclarar un error. Y en voz alta dijo: —; La República Argentina se halla independiente y libre de la dominación española, y lo ha estado desde el día en que declaró su emancipación, el 25 de mayo de 1810. Con todas las tentativas hechas para reconquistar su territorio, los españoles han sido derrotados. Nuestro himno nacional consagra esos triunfos!... — Y agregó, levantando su copa, que imitaron los demás jefes argentinos: —; Brindo

fues, señores, por la independencia de Sud América y de  
la República Argentina!

---

Bell Ville - Escuela N° 33

13

Comitente: Maria Valentina Casas.

# c) Anécdotas: -

Norego.

Norego era un militar de escuela y un tribuno de mita; pero en una de las profesiones que más ha culminado, es en la de periodista.

En 1817 durante el gobierno de Pueyrredón, Norego lo hacía peligrar en su propaganda de oposición, por las ideas monárquicas del Directorio. Una noche lo llamó Pueyrredón al fuerte e invocó su patriotismo para hacer que cesara su oposición. Como Norego argumentó que entendía defender la causa del pueblo, Pueyrredón moretando en cólera, le dijo: - "Coronel, no olvide usted que está hablando con un superior." Norego respondió: "No recuerdo en qué campo de batalla me he encontrado con el señor General." Al día siguiente era deportado a Norte América.

Bell Ville - Escuela N° 33

14

Remitente: Maria Valentina Casas.

II c) Anécdotas:

Contestación sublime.

En el sangriento asalto que los soldados argentinos llevaron a la trinchera del Potrero Sauce, el 18 de Julio de 1866, el primero que puso los pies en la disputada posición fue el capitán del batallón San Juan, don Lisandro Sánchez, seguido del soldado Santiago Esquivel. Animados por tan bravo ejemplo, toda la compañía sanjuanina y otra del regimiento de Córdoba, escalaron el terrible obstáculo. Animaba a sus cordobeses el capitán Pedro Liza, cuando una bala cortó su vida, casi en el mismo instante en que rendía la suya el que primero holló la trinchera, el bravo Lisandro Sánchez.

En medio de aquella carnicería y de aquel desesperado batallar, muere al pie de la trinchera el abanderado del 2° de Entre Ríos; el sargento Máximo Eguen, un verdadero niño, la levanta en alto y escala la batería, gritando a sus camaradas: "¡Siganme, si son hombres!"

El injuria no quedó sin recoger. Un miliciano le contesta, airado: - "Los hemos de seguir y aun lo hemos de pasar, sargentito... ¿Acaso usted no más es argentino?" Y para sostener esta frase de insubordinación sublime, provocada por la duda del superior, el bravo miliciano se lanza adelante; tras él fueron otros y al fin todos.



Remitente: María Valentina Casas

II c) Anécdotas:Un carácter.

El gobernador de Córdoba, doctor José Roque Funes, paraemplacer a los cabecillas federales, inició su administración persiguiendo a los que habían sostenido a Paz. Una de sus primeras medidas emitió en aprehender a los malquistos de la reacción caudillesca, alegando que en la cárcel estaban a salvo de toda violencia y de posibles atentados. Con tan espúreo pretexto vieronse privados de su libertad don J. Julián Martínez, don José M. Fraqueiro, el provincial Learte, los padres Malbrán y Santibáñez, los dos Agüero y con ellos los principales comerciantes, los más eminentes juriscónsultos y los vecinos de mayor significación social.

Entonces, vivió a un anciano y respetable clérigo, el doctor Echeñique, dar una gran prueba de dignidad y entereza de carácter. Presentábase diariamente en la cárcel y permanecía en ella todo el tiempo que le era permitido. Intrigado el gobernador por tal proceder, hizo que uno de sus íntimos averiguase el por qué de él, obteniendo del digno sacerdote esta alta y valerosa respuesta: - "Quiero estar en la cárcel, porque es un lugar de horror, desde que está en ella lo mejor y más principal de mis conciudadanos."

Comitente: María Salentina Lucas.  
Sacadas de algunas revistas.

---

II c) Anécdotas:

El fogoso doctor Quintana interrumpido.

Durante el ministerio de Sarmiento, el doctor Manuel Quintana ocupaba una banca en la cámara de diputados y ocurrió una interpelación, durante la cual el esimio tribuno tomó la palabra para embater a Sarmiento en forma brillante, pero acerbá.

Sarmiento escuchó imperturbable la descarga de distram-bos que le propinaba Quintana. Cuando este concluyó, el gran ministro llamó a un ordenanza. —

— tráeme un vaso de agua. Cuando tuvo en su mano el vaso, levantó el brazo al tiempo que, con voz sonora y clara, dijo: — ¡Ve el señor diputado, este vaso de agua pura, transparente y sin impu-rezas?... Esta agua, que cabe en un vaso, es mansa y pura. Pero el agua que baja en torrentes, arrasándonos todo, para fecundar las campiñas, claro, señor diputado, que es turbia y lleva por delante cuanto encuentra: porque es torrente caudaloso...

La Cámara prorrumpió en delirantes aplausos, a la bella figura con que el formidable Sarmiento destruyó los argumentos de una hora.

---

Ref. Ville - Crecida N: 33

17

Remitente: María Valentinica Casas.

Conocidos de otras personas.

II e) Refranes.

- 1 - Donde hay hambre no hay pan duro
- 2 - Si la cubija es corta, emerge la piuma.
- 3 - Di' onde yerba puro palo.
- 4 - Más vale tarde que nunca.
- 5 - A palabras necias, oídos sordos.
- 6 - Otra cosa es en guitarra.
- 7 - Dios da bizcochos a quien no tiene muelas.
- 8 - El interés rompe el saco.
- 9 - Más es el ruido que las nueces.
- 10 - Cuando el río crece es porque agua trae.
- 11 - Con la vara que has medido, con esa te han de medir.
- 12 - Si te he visto no me acuerdo.
- 13 - Perro que ladra no muerde.
- 14 - Gato en guantes no caza ratos.
- 15 - Escoba nueva barre bien.
- 16 - Pueda que tronando lluvia.
- 17 - El que ríe último, ríe mejor.
- 18 - El hombre propone y Dios dispone.

- 19 - Primero Dios y después los santos.
- 20 - El que las da las toma y el callar es bueno.
- 21 - El extracto no se vende en damajuanas.
- 22 - El muy tardo bebe el agua turbia.
- 23 - Después del trueno: San Quirismo!
- 24 - A buen monte vas por leña.
- 25 - No digas: de esta agua no he de beber.
- 26 - Después de burro muerto cebada al rabo.
- 27 - Quien siembra vientos recoge tempestades.
- 28 - El saber vivir es la clave, que vivir cual =  
quiera sabe.
- 29 - Por la plata baila el mono.
- 30 - Al que le guste el celeste que le cuente.

Bell Ville - Escuela N: 33

18

Remitante: Maria Valentina Casas.

## II c) Adivinanzas:

- 1- Franco barbaresco, calzoncillo blanco. (El vestruz)
- 2- En un monte espeso hay una mitad de queso. (La tuna)
- 3- Si el enamorado fuese entendido, ahí le mando mi nombre y el del vestido. (Celena y morado)
- 4- Soy la redondez del mundo y sin mí no hubiera Reis, Papas, Cardenales sí; pero Pontífices no. (La letra o)
- 5- Una vieja con un diente que llama toda su gente. (La campana.)
- 6- Fui por un caminito y encontré una dama; le pregunté su nombre y me dijo Juana. (Sanajuana.)
- 7- Para bailar me pongo la capa y para bailar me la vuelvo a sacar, no puedo bailar sin la capa y en la capa no puedo bailar. (El tiempo.)
- 8- Sombrero sobre sombrero, sombrero de rico paño si no adivinas ahora no adivinarás en todo el año. (La cololla)
- 9- Sobre un monte espeso brama un toro sin percuero. (El trueno)
- 10- Tengo hojas y no soy árbol, tengo toro y caballo no soy, no tengo boca ni lengua y consejos muy útiles doy. — (El libro)
- 11- Una señora muy aseverada que siempre va en coche y siempre está mojada. (La lengua)
- 12- En medio del cielo estoy, sin ser lucero ni estrella, me hallo

en medio de la huella, a ver si adivinas quien soy.

(La letra e)

13- Por aquel camino vienen dos; hermanos son;  
uno es mi tío y el otro no.

(El padre)

Remitente: María Valentina Casco.

Poesía quichua muy antigua - Sacada de una conferencia del Sr. Joaquín Góngolz. La traducción es según las versiones de Mosis y Markelram)

III A a) Poesías aborígenes.

Kcashua

Ama, piscku, micuychu,  
Tuyallay!

Ñusta, llaypa chaeranta,  
Tuyallay!

Ama, hinam, tuuychu,  
Tuyallay!

Ulyrina saranta,  
Tuyallay!

Parakaimi rurunri  
Anchaetami misckimpas,  
Ñukñuraemi ukhunri  
Llulluraemi raphinpas,  
Huastacaña hilluyta,  
Tupaskayca katampas;  
Piscacata huatucuy;  
Lipiscata kahuariz;  
Tomeallanta tafucuy  
Phuruntatac maskhariz  
Llichiscanta ricunki,  
Hue ruruta chapchastin,  
Kinatacñui ricunki,  
Hue Mallapas chineaptin.

Kcashua

No vengas a comer  
Palomita

La chacra de la Ñusta,  
Palomita,

No vengas a acalar  
Palomita

El maíz que ya madura,  
Palomita.

Los granos están blancos,  
dulces para comerlos,  
por dentro blanditos  
en hoja verde envueltos;  
la trampa ya está armada,  
la liga está en el medio;  
te cortare' la uñas  
para prenderte presto.  
Pregunta a la Piscaca,  
de la rama en suspenso,  
donde está el corazón,  
sus plumas qué se han hecho;  
míralo sin cabeza  
por picar grano ajeno;  
es el fin que te aguarda  
si no oyes mi consejo.

Bell Ville - Escuela N° 33

20

Permitente: María Salentina Casas.

Por fray Cayetano Rodríguez, a la muerte del Sr. Mariano Moreno.

III A) Época de la independencia:

Himno (fragmento)

Coro

O nobles compatriotas,  
Cantemos a una voz  
Al himno de la patria  
La más dulce canción.

Cantemos nuestra gloria,  
Cantemos nuestro honor,  
Pues que Grecia no tuvo  
Ni Roma otro mayor.

Su gloriosa memoria  
Nos recuerda un blasón  
Que él ennoblece sólo  
Al suelo en que nació.

Su talento, sus luces,  
Su noble corazón,  
Todo dice a la patria  
El gran bien que perdió.



Bell Ville - Escuela N° 33

21

Permitente: Maria Valentina Casas.

Este fragmento de un himno al sol de Mayo, es anónimo,  
pero de la época de la independencia.

III A) Época de la independencia:-

Himno al sol de Mayo

Coro

Al sol refulgente  
Que brilla este día;  
Jazmines y rosas  
América envía.

Salve Veinticinco  
de Mayo grandioso,  
Día venturoso  
De la Libertad  
En sol fué propicio  
Al americano,  
Que en su ufano  
Laurel inmortal.

El gran día de Mayo  
Las glorias cantemos;  
Y heróicos juramos  
Libertad o morir.

Bell Ville - Escuela N° 93

22

Permitente: María Valentina Barros.  
De Emilio Valdenegro. El que primero halló de patria en Montevideo en 1811. Décima que los sitiadores de Montevideo colocaron en una bandera blanca y roja al frente de la ciudad.

III A - Época de la independencia -

Décima.

El blanco y rojo color,  
con que la Patria os convida,  
es para que se decida  
vuestro aprecio en lo mejor.  
Si al rojo, nuestro valor  
Breve os sabrá castigar;  
Y si al blanco queréis dar  
discreta y sabia elección,  
contad con la protección  
del Ejército Auxiliar.

Bull Ville - Escuela N° 93

Permitente: María Valentina Casas.

23

Poesía escrita por Juan Cruz Varela en 1838, desde Montevideo y que canta las efemérides de la revolución.

### III A) Época: la tiranía.

¡ En vano se abrieron de oriente las puertas!  
Como en negra noche mudas y desiertas,  
Las calles y plazas y templos están!  
Solo para escarnio de un pueblo de bravos,  
Báidas africanas de viles esclavos  
Por calles y plazas discurriendo van.  
Su bárbara grito, su danza salvaje  
Es en este día meditado ultraje  
Del nuevo caribe que el Sud abortó.  
Sin parte en tu gloria, nación Argentina,  
En gloria, tu nombre, tu honor alomina:  
En su ojo el cielo tal hijo te dió.  
Feroz y medroso desde el fondo encierro  
No temblando oscura, la mano de hierro,  
Tunde sobre el pueblo mostrando el puñal.  
Vergüenza, desprecio y envidia te oprimen;  
Los nombres de Mayo son nombres de crimen  
Para este ministro del genio del mal.

Bell Ville - Escuela N° 33

Comitente : Maria Valentina Casas.

24

III A) Época : Tricenia. (Se un trabajo de Arturo Capdevila.)

Los federales conmemoraban el aniversario de Mayo, no el 25 sino más bien el 24, por ser el día de Manuelita y así juzaban, servir mejor a "la causa".

Ya el 23, pasada la media noche, del año 1851, ojióse por toda la ciudad los cores alegres de rondallas y serenatas.

Comianse varios jóvenes que, formados en columna se dirigían a casa de Manuelita bajo cuyos balcones, los mandolines y guitarra o produjeron un aire de trova que todos se apresuraron a acompañar.

La canción era:

En el Prado de Palermo  
hay coqueta y olrosa,  
entre narcisos una rosa,  
y es de carmín su color.

Buenos Aires tiene  
también su heroína,  
su flor argentina  
su Virgen del Sol.

(El coro entretaba)

Cantad, argentinos  
el día dichoso,  
natal venturoso  
de un ángel de luz.

(Al retirarse la concurrencia, seguían cantando por las calles.)

Viva, viva Manuelita,  
rosa que mayo nos dió.  
El sol mismo que tihos nos viera  
su feliz natalicio alumbró.  
En fin, sois ángel divino  
entre cortinas de tel.

**FOJA EN  
BLANCO**

*de  
Manne*

*o toda*

*a casa  
predic-*

*les.)*